

Comentario al evangelio del sábado, 6 de mayo de 2017

Querido amigo/a:

Palabras. ¿Qué palabras? Hay palabras y palabras; palabras dichas con la boca pequeña, palabrería, palabrotas, palabras de honor, te doy mi palabra ... algunas permanecen, otras se las lleva el viento, otras regalan los oídos, otras son mentirosas, otras comprometidas, otras bellas, otras groseras, otras certeras..., pero PALABRA sólo hay una, la de Dios. Meditamos hoy con el último versículo del evangelio que se nos propone: “Señor, ¿A quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna”.

Y esta Palabra de vida eterna no sólo se escucha, sino que se lleva a la práctica. Entra por tu oídos y quiere llegar a tu corazón para poner en marcha tu voluntad y tus afectos. En el Evangelio de hoy, Jesús cansado de las críticas de sus discípulos porque sus palabras les escandalizan, les recuerda que sus palabras son “espíritu y vida”, no son palabrería ni palabras vacías.

Para este día te propongo que ores recordando las PALABRAS de Jesús que ya están en tu corazón grabadas a fuego, aquellas que te has atrevido a poner en práctica. Hazlo despacio, no es un ejercicio de memoria, sino de mirar a tu interior con paz y sinceridad de la mano de Jesús, nunca solo. Y si adviertes que tu corazón es pobre en Palabras, pídele a Él que lo haga receptivo, como el de María que supo muy bien acoger la Palabra y la hizo Carne, vida. Que Ella sea tu guía en la oración de hoy.

Vuestro hermano en la fe.

Juan Lozano, cmf.

Juan Lozano, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org